

ECO DE ORIENTE

Semanario - Sale los jueves

Número suelto \$ 0,03
Atrasado 0,05
Serie de 10 Nros. 0,25
Suscripción anual 1,00
id semestral 0,50

Director: Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador: Avelino Ruiz V.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

"ECORIENTE".

AÑO I |

Villavicencio, Julio 27 de 1916—Número 16

[SERIE 2.ª

LA SEMANA

— El Secretario de la Intendencia Señor Luis Heli Díaz queda encargado del Despacho de la Intendencia.

— Volvió el juez municipal Sr. Diego Riveros a desempeñar el puesto del cual se había separado temporalmente.

— Reanudáronse los trabajos del puente sobre el Guayuriba, (camino de San Martín.)

— La Universidad Nacional ha conferido al joven J. H. Leal el título de ingeniero civil.

— El 20 de Octubre, centenario del sabio Caldas, se verificará en Bogotá un concurso Agrícola Nacional - Volveremos sobre tan importante tema.

— Cámara de Representantes; los dignitarios designados para este primer periodo ordinario son los Dres.: Luis Morales Berti, Manuel Saavedra Galindo, y Manuel A. Carvajal, presidente y Vice-presidentes en su orden.

— El Poder Ejecutivo ha dictado un importante Decreto sobre Estadística Nacional. — Publicaremos en su mayor parte la dispositiva, porque la ha de conocer todo ciudadano y que, sólo el periódico puede conseguir al que todas las clases sociales están al tanto de cuánto exigen de ellas las autoridades eclesiásticas, administrativas y civiles respectivamente.

Guerra Europea - Últimas Noticias.

Bogotá, Julio 26 de 1916

Ecoriente, Villavicencio.

Alemanes frente Artois severamente atacados. Frente ruso derrotados. Austriacos siguen retirándose.

INFORMACION COMERCIAL

Arroz bueno \$ 19,00. Caucho negro \$ 0,32, blanco \$ 0,16.

CORRESPONSALES.

Villavicencio

Palabras del Ilmo. Sr. Dr. Dn. José María Guio: el 20 de Julio próximo pasado

Mejor es buen nombre que balsamos preciosos.

Eclesiastés cap. vii vers. 2

Gran valor tenían los nombres en la antigüedad; llevaban una relación muy íntima con las cosas; eran así como un trasparente luminoso en que las propiedades de las cosas parecían dejarse entrever. Así es que, sin remontar más allá, Jesús reza Salvador; José aumento; Belén, casa del pan; Emanuel, Dios con nosotros; y probable es que desde un principio así pasara con todos los nombres: eran enseñando la cosa y, a semejanza de esas piedras inscriptas que los Romanos ponían a la vuelta de las vías, señalaban al espíritu las distintas direcciones de la verdad. Tertuliano ha dicho en su lenguaje lleno de concisión: "el culto de los nombres, la fidelidad que se les guarda, es la salud de las cosas"

Nada más verdadero que esta máxima. Si los nombres expresan siempre realmente lo que significan, si se les guardara a los nombres la fidelidad, cual el soldado a su bandera, eso sería la mejor protección de la verdad y de la virtud. Por desgracia sucede con demasiada frecuencia el que por efecto de la flaqueza, de la movilidad del espíritu y corazón humano, el valor de los nombres, su verdad interior desaparece poco a poco; la savia y la vida se retiran y no queda sino la corteza desecada y el puesto vacío de un fruto que ha desaparecido.

El nombre de los seres no es pues indiferente: es la salud de sus propiedades y cuando se le guarda la vida y frescura es salvaguardia de la verdad de la cual la palabra no es sino el misterioso ropaje.

Reflexiones son estas que se me

presentan a la mente con ocasión al apellido que lleva nuestra amada ciudad y población bautizada en hora buena con el nombre de "Villavicencio", ese varón precioso, sinónimo y como encarnación del caballero a carta cabal en todo el sentido de la palabra. De él dice muy bien el Sr. Ministro del Ecuador, General Andrade:

"Sin duda, entre los Próceres que aquí dieron su sangre, el Capitán de fragata, Conde Dn. Antonio de Villavicencio ocupa sitio prominente... La que pienso que no admiramos sino de una manera incompleta, porque la suprema y justiciara luz de la historia no la ha dibujado de cuerpo entero todavía, es la figura positivamente egregia de Villavicencio; ni su sinceridad, su civismo romano y ese don de penetrar en las cosas futuras con pasmosa clarividencia. "El absurdo plan — dícelos a los agentes del Gobierno de su Majestad en documento que creo haber tenido la fortuna de descubrir el primer — el absurdo plan de reconquistar para restablecer la antigua y monstruosa administración de estos países exaspera cada vez más y más los ánimos de los habitantes de las provincias de Venezuela, de algunas de la Nueva Granada y otras del Virreinato de Buenos Aires... Aún sería más útil y ventajoso que el Gobierno de España autorizase la independencia de toda la América, conservando sólo las relaciones fraternales, amistosas y equitativas, que no mandar facultar a sus jefes subalternos en América, contra todo interés justo y legítimo, para invadir, hostilizar sujetar y renovar la primitiva conquista... Y en informe dirigido a las Cortes, a la Junta de Regencia y a los secretarios de Estado y del Despacho, (después de insistir en favor de la libertad) dice: "El ciudadano que por cobardía o indolencia

000033